

La mitad del alma de Carmen Riera

ELSA CANO

La autora de esta novela, Carme Riera, nació en Palma de Mallorca en 1948 se dio a conocer en 1975 con el libro de cuentos *Te dejo, amor*, en prenda el mar. Otras obras suyas son: *En el último azul*, *Por el cielo y más allá* y *El verano del inglés*.

La mitad del alma fue premio Sant Jordi 2003 de novela.

La autora expresa en la página 158 de este libro “La memoria es el alma de las personas y quizá por eso yo ando buscando la mitad de mi alma”. Con esta afirmación el lector puede entender que la narradora pide ayuda para que logre encontrar a su madre: Cecilia Balaguer, supuestamente fallecida en París, en un accidente automovilístico. A partir de este momento, sabemos que la intriga es el meollo del asunto, pero hay una tremenda innovación en la forma de contarlo. Primero porque es un juego, un reto, una adivinanza, un rompecabezas donde la realidad y la ficción están perfectamente mezcladas.

El lector nunca sabe el nombre de la narradora (La protagonista), pero a la mitad de su vida, hace un alto en el camino para reflexionar sobre la identidad: Qué es lo que ella ha sido y qué es lo que a partir de ahora va a ser (La narradora no es la autora).

Parecería que estamos frente a una novela de las llamadas de “construcción” (BILDUNGS ROMAN) porque está lleno de descubrimientos, confrontaciones e itinerarios.

Pero también aparece la metaficción, porque es una novela que se va haciendo mientras se va leyendo y esto nos lleva a un segundo nivel de ficción.

Riera ha diseñado un personaje por medio de objetos personales, cartas, amigos que le conocieron, y de esta manera la novela está emparentada con el género policia-co. A cada momento surgen pistas, datos, detalles, que podrían resolver el misterio y cuando el lector está a punto de aclarar todo, las pistas resultan falsas y se debe empezar de nuevo.

Por medio de unas cartas (como ya se mencionó) la narradora descubre que su madre tuvo un amante y que ella es hija de este hombre y no del que ella conoce como padre. Involucrado el lector en la resolución de la trama, parece ser que el padre biológico es nada menos que el escritor Albert Camus (Premio Nóbel de Literatura 1957). Así las cosas, Carmen Riera deja todo abierto: Si Cecilia se suicidó; si fue amante o no de Camus; si el supuesto padre de la narradora mandó matar a Cecilia; etcétera, todos son finales o desenlaces posibles, pero ni uno solo es “el desenlace”, es decir, el auténtico.

Por eso Riera es irreverente y transgresora. Son evidentes en ella y en esta novela varias presencias literarias: *Viaje a la semilla* de Alejo Carpentier; *Werther* de Goethe; *Daniel Defoe*, *Jonathan Swift* y *Patricia Highsmith*.

La mitad del alma no es una novela sencilla, simple; al principio pareciera que la autora y la narradora se burlan del lector. Se trata de una narrativa seria y al mismo tiempo Lúdica que pretende confundir al lector, pero éste no se pierde porque hay que salvar a Cecilia del olvido.

Los viajes que hace la protagonista en búsqueda de su madre son al mismo tiempo la búsqueda de sí misma. El libro está escrito en primera persona y el fondo histórico es la guerra civil española. Es un análisis detallado de la posguerra Franquista, con versiones de vencedores y vencidos. Por si todo esto fuera poco, la prosa es fresca, cuidada y salpicada de bellísimas metáforas. ■